

# Crónicas de SAN JUAN DE LA PEÑA



Boletín de la Hermandad de San Juan de la Peña

Agosto 2008. Nº 13







## sumario

– Editorial: Las Cortes de Aragón. Herencia histórica .....	3
– Celebración del Capítulo General .....	4
– Jornadas de estudio sobre San Juan de la Peña .....	6
– Jaime Vicente: “San Juan de la Peña es uno de los monumentos más visitados de Aragón” ....	8
– El canto litúrgico en los Monasterios Medievales .....	11
– Conmemoración de la Festividad de San Juan Bautista .....	12
– Homilia del día de San Juan .....	13
– Galería de fotos .....	16
– Rutas desde San Juan de la Peña .....	18
– La placa Cluniacense llega a San Juan de la Peña .....	20
– Crónicas .....	24
– Noticias de la Hermandad .....	25
• San Juan de la Peña, <i>Visiones</i> .....	25
• La Hermandad cumple 60 años .....	26

*Edita:* Hermandad de San Juan de la Peña  
*Dirección:* Plaza del Seminario, 8. 22700 JACA (HUESCA)  
*Coordinación:* José Luis Solano Rozas  
*Diseño y realización:* Contexto Gráfico

*Fotografías:* Hermandad de San Juan de la Peña  
 y Gobierno de Aragón  
*Deposito Legal:* Z-3273-2000

# EDITORIAL

---

## *Las Cortes de Aragón. Herencia histórica*

San Juan de la Peña es para los aragoneses no solo una referencia religiosa y lugar de atracción de peregrinos a lo largo de los años, es también el lugar de nacimiento del Viejo Reino de Aragón y de alguna de sus instituciones, rodeado todo ello de mitos y leyendas perdidos en el transcurrir de los tiempos.

Tradicionalmente basándose en el cronista Jerónimo Zurita se ha afirmado que las Cortes de Aragón, tienen su origen en la asamblea de nobles a la que se denomina “curia regia”, que también se aplicó en otros reinos medievales peninsulares y que tuvo sus inicios bajo la peña silenciosa que sirve de techumbre al claustro de San Juan de la Peña.

Fue allí en San Juan de la Peña, donde también nació la nobleza aragonesa después de la muerte en combate de Sancho García, cuarto rey de Sobrarbe y de García Aznar, quinto conde de Aragón en 832 y es entonces, cuando los supervivientes de las batallas se refugiaron en San Juan de la Peña, donde se reorganizaron y eligieron a doce barones o “senniores” llamados después “ricos-hombres de natura” para asegurar el gobierno del territorio. Ellos eligieron al nuevo rey, haciéndole jurar por primera vez que siempre actuaría “en derecho”. De aquí en adelante el consejo limitaría el poder real. Un pacto que más tarde recogerá el derecho foral aragonés y que perdurará hasta la época absolutista borbónica.

Junto a esto las Cortes de Aragón no fueron otra cosa en su principio que asambleas representativas de los distintos estamentos de la sociedad, que desde su nacimiento evolucionaron a lo largo del tiempo, regulando la participación de la sociedad en las funciones del Estado, garantizando de esta forma las leyes y libertades públicas y privadas de los súbditos del Reyno.

Las Cortes de Aragón de hoy no son sino la herencia, de aquel embrión, de lo que históricamente fue esta institución que, con sus avatares y sus cambios, llega a nosotros al amparo de la Constitución de 1978 y de nuestro Estatuto de Autonomía, representan al pueblo aragonés y se identifican como lugar de encuentro de las distintas opciones políticas modernas, templo de la palabra y del diálogo.

El día 20 de Mayo de 2008 se han cumplido 25 años de estas nuevas Cortes Aragonesas. En esta efemérides hay que recordar que San Juan de la Peña, es también una referencia en el nacimiento de nuestras principales instituciones.

**Emilio Eiroa**  
*Hermano Mayor*



# *Celebración de nuestro Capítulo General*

---

**E**l pasado 14 de junio, vísperas de la celebración de nuestra festividad en los monasterios de San Juan de la Peña, tuvo lugar el Capítulo General de nuestra Hermandad que se celebró con el orden del día previsto en su convocatoria.

El Hermano Mayor que presidió la reunión expuso la memoria del ejercicio anterior en la que se refirió a las distintas actividades llevadas a cabo así como a las previstas para el curso venidero haciendo mención también a las IV Jornadas de estudio sobre San Juan de la Peña que se desarrollaran durante el mes de julio en Jaca. Se hizo referencia por Miguel Medrano al trabajo que en colaboración con Nicolás Tomás han venido realizando sobre el archi-

---





vo de la Hermandad. Por parte del Tesorero informó sobre el estado de cuentas que se pusieron a disposición de los asistentes al capitulo y fueron aprobadas por unanimidad. Se aprobó también la incorporación al Consejo Rector de Margarita Rigo Vallbona, José Luis Galar Gimeno y María Luisa Yagüe Acerete, expresando el Hermano Mayor el deseo de una cumplida labor en la gestión de nuestra Hermandad.

En el capitulo de ruegos y preguntas se formularon diversas cuestiones relacionadas con el funcionamiento de la Hermandad que pusieron de manifiesto el interés de todos los asistentes. Tras la invitación del Consejo Rector a asistir al concierto de la Schola Gregoriana Domus Aurea que se celebró a continuación se levantó la sesión, que estuvo precedida por una reunión del Consejo Rector en la que también se trataron diferentes temas de interés para nuestra Hermandad.



# JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE SAN JUAN DE LA PEÑA



**E**l pasado mes de abril se trasladaron a Zaragoza las “Jornadas de estudio sobre San Juan de la Peña”, con el fin de cumplir con uno de nuestros objetivos, el de transmitir y dar a conocer lo que el Monasterio supone para los aragoneses. Se pensó que había muchos hermanos y ciudadanos interesados en ampliar su conocimiento sobre San Juan y que no pudieron acompañarnos el verano pasado en nuestra querida Jaca.



Las tres conferencias, “El Papa Luna y los monasterios” que impartió Ana Isabel Lapeña; “El conde de Aranda y San Juan de la Peña” por D. José A. Ferrer Benimeli y “San Juan de la Peña, historia y futuro” por D. Emilio Eiroa García, fueron pronunciadas en un marco excepcional, la sede de Las Cortes de Aragón, en el Palacio de La Aljafería. Este emplazamiento fue posible, gracias a nuestro Hermano Mayor D. Emilio Eiroa. Las conferencias tuvieron una gran éxito de público.

Dentro de estas “jornadas” se organizó una actividad-excursión, que teníamos pendiente desde la inauguración de la rehabilitación del Monasterio Nuevo, y que era la visita en profundidad de esta gran transformación. Aprovechamos para pasar un sábado completo en San Juan empapándonos de historia, saboreando momentos agradables y haciendo crecer nuestros lazos de amistad.

La actividad constituyó el record de las excursiones realizadas hasta la fecha. Fuimos más de 100 miembros de la Hermandad y amigos de ella que nos trasladamos en autobuses desde Zaragoza, Huesca y Jaca.



La jornada comenzó con la visita al Monasterio Viejo. En él tuvimos la fortuna de contar con tres guías excepcionales: José Luis Solano que además de guarda del Monasterio se encarga en la actualidad del patrimonio en la Jacetania y el Alto Gallego, y con los historiadores Domingo Buesa y Bizen D'orio. Los tres se alternaron en sus explicaciones, siendo un gran deleite oírles hablar sobre San Juan, dado que a su profundo conocimiento le añadían la pasión con la exponían los conceptos, como buenos hermanos que son de la Hermandad.

Al mediodía comimos en la hospedería del Monasterio Alto, que cuenta con unas instalaciones magníficas y donde nos ofrecieron un menú singular, de interés gastronómico y enmarcado dentro de las jornadas “los majares que se degustaban en San Juan de la Peña en los siglos XVII y XVIII”. A los postres la profesora y dama Natalia Juan, nos ofreció una conferencia sobre como solucionaban los monjes su alimentación y avituallamiento. Fue muy interesante y es un tema sobre el que nos gustará profundizar.

La tarde comenzó con la visita al Centro de interpretación de la Corona de Aragón,



donde vimos la proyección que en varias pantallas, narra la historia de Aragón. De aquí, pasamos a visitar, libremente, el Centro de interpretación de la vida monástica que recrea la vida diaria de los monjes de la comunidad pinatense.

Finalizada la visita tuvimos tiempo para comprar detalles en la tienda de la hospedería y de pasear, dado que el día era muy agradable, por la pradera de San Indalecio. Una excursión muy interesante de la que todos volvimos contentos.



# *Jaime Vicente: “San Juan de la Peña es uno de los monumentos más visitados de Aragón”*

Foto

Nacido en Teruel en 1955, es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Zaragoza y en su faceta de arqueólogo ha sido director de proyectos de excavación sobre el proceso de romanización en la provincia de Teruel.

Ha sido secretario general del instituto de Estudios Turolenses (1983-86) y comisario de varias exposiciones de carácter etnográfico y arte contemporáneo. Desde 1990 es el Director del Museo de Teruel y desde 1993 es miembro de la Junta Superior de Museos del Ministerio de Educación y Cultura y recientemente fue nombrado vocal del Patronato del Museo Arqueológico de Madrid, puestos que ha ocupado hasta el momento de ser nombrado Director General de Patrimonio Cultural.

En julio de 2003 fue nombrado Director General de Patrimonio Cultural del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, puesto que sigue desempeñando ahora.

**P.- ¿Cuáles son las últimas intervenciones que se han realizado en San Juan de la Peña?**

R.- Los trabajos de mantenimiento que se han hecho también estos últimos años, en supresión de algunas de las intervenciones que eran inadecuadas. Quizás la intervención más potente que se plantea es la recuperación del Panteón Real, en previsión ya de la actualización y dignificación de las tumbas del Panteón Real. A medio plazo, a largo plazo, la intención del departamento sería el que se pudiera ampliar la zona conocida del monasterio y consideramos que se pudiera desviar la carretera, liberando la parte que hay justo delante del monasterio y que se pudiera en esas excavaciones acometer la incorporación de los elementos que aparezcan. Gráficamente estas son las intervenciones, el Panteón Real, la dignificación de toda esa zona, la renovación del espacio que se dedica a museo y cuando sea posible la ampliación del espacio conocido del museo.

**P.- ¿Conoce la Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña? ¿Qué opinión le merece su actividad?**

R.- La conozco poco porque he asistido a alguno de los actos de investidura o imposición de capas, que llaman, a los nuevos hermanos, pero la conozco poco. Sí que sé que realizan algunos actos culturales y hacen una labor de difusión de la importancia histórica de San Juan de la Peña interesante y yo creo que todo lo que supone la participación ciudadana en el conocimiento y la difusión de nuestro patrimonio es interesante. En este sentido, yo creo que sí que es una asociación que actúa, que tiene presencia en los medios de comunicación y que, por tanto, desempeña un buen papel en la valoración del monumento.

**P.- San Juan de la Peña es uno de los principales focos de atracción turística de nuestra comunidad, ¿ha pensado en aprovecharlo para revitalizar la comarca que es una de las más despobladas de Aragón?**

R.- Esta cuestión afecta un poco a departamentos diferentes, pero yo creo que el monasterio de San Juan de la Peña, que es uno de los monumentos más visitados de Aragón, tengo entendido que está en torno a los 150.000 visitantes, y lógica-





Interior Panteón Real. Foto: Solano.

mente la gente que visita San Juan de la Peña conoce después la comarca, y se mueve y visita otras cosas. Creo que el propio monasterio es suficientemente conocido y valorado, desde el departamento nosotros tenemos una figura, que es el parque de San Juan de la Peña, que precisamente lo que persigue es eso, hacer extensivo el impulso, la atracción que tiene el monasterio a todo el territorio que le rodea. Y lo estamos haciendo a través de inversiones tanto en recuperación de monumentos, instalaciones, servicios turísticos, albergues, recuperación de harineras, hornos, lavaderos... En este sentido yo creo que hay que potenciar todavía más esto, pero es muy importante que el entorno inmediato de San Juan de la Peña tenga una infraestructura turística que pueda acoger a esos visitantes que quieren ver más cosas, quieren acercarse al parque natural, pero también queremos que conozcan otros aspectos de patrimonio cultural a través, en este caso, de la figura del parque.

**P.- ¿Se ha realizado o se piensa realizar algún estudio sobre la capacidad que puede absorber el conjunto, y especialmente el monasterio viejo?**

R.- Yo pienso que es una de las mayores preocupaciones que actualmente tiene el departamento, la dirección general y la Gestora de San Juan de la Peña y la trasladamos en la última reunión. En la última reunión yo trasladé, recordé, porque lo había hecho antes también, la necesidad de analizar con detenimiento el flujo de visitantes y el número máximo que puede estar dentro del monasterio para que la visita no solo no sea perjudicial para el monumento, sino que además sea una visita gratificante. A nosotros no nos interesa que haya un número muy elevado de visitantes, como que los visitantes reciban la información adecuada, disfruten de la visita, puedan conocer, valorar y sentir la importancia que tiene el monasterio viejo de San Juan de la Peña. Estamos efectuando un poco esa reflexión y esos estudios para ver cuál es la capacidad máxima de visitantes. Evidentemente la distribución a lo largo de todo el año eso es muy difícil, por que el turismo se mueve por su propia dinámica. En invierno no se suelen dar problemas, incluso el régimen de visitas es un poco diferente, pero sí que en los puentes, en las vacaciones y durante el verano hay una influencia excesiva. Yo creo que la recuperación del monasterio nuevo y la construcción de todos esos elementos de atracción turístico cultural puede contribuir a ordenar las visitas al monasterio, contribuyendo a que esté más regulada, que haya un número máximo, que haya una cadencia en el número de visitas para que sea más rica, más aprovechable y que reciban gran parte de la información sobre los monasterios nuevo y viejo en la parte superior.

**P.- ¿Se podría hacer como que fuera un poco la atracción al actual parque cultural de San Juan de la Peña?**

R.- Yo creo que eso es fundamental. El monasterio viejo es el gran atractivo y todo su alrededor, incluido el parque natural que es un atractivo en sí mismo, la gente no solo va a la parte cultural. Tenemos que ser capaces de organizar los flujos, de hacerlos extensivos, que se mue-



van más por toda la comarca y, sobre todo, que la visita sea mucho más gratificante, ya lo es, pero hay momentos en los que el número excesivo de visitantes que se cruzan, que se entorpecen, que no se puede ver, realmente hacen que la visita sea de menor calidad. Este es un problema que no se produce solo en San Juan de la Peña sino en muchos sitios, se da también en exposiciones, museos y cada vez más la tecnología empieza a regular los flujos.

**P.- ¿Cuándo podremos anunciar el regreso de los restos de nuestros Reyes al Panteón Real?**

R.- El proyecto que estamos ahora desarrollando es muy interesante después de muchos intentos fallidos y acaba de empezar. Llevamos unos meses trabajando, el proyecto son tres años de estudios y después de tres años de investigación, conclusiones y de hacer algún tipo de trabajo de reconstrucción o de tratamiento final de los restos es cuando procederemos a su inhumación digna. O esa que mi intención es que a final de esta legislatura, si podemos anticiparlo lo anticiparemos, pero yo preveo que en torno a 2011 finales de 2010 es cuando podamos volver a inhumar los restos e incrementar la dig-

nidad del Panteón, aparte del paisaje, de los elementos artísticos que están contenidos en este espacio y ese contenido simbólico es reforzar la presencia de los restos físicos de los reyes primitivos de Aragón, en una circunstancia que no es nada común en otros reinos de España y en general. Vamos a hacer un esfuerzo en este sentido, y al final de legislatura, cuando el trabajo científico esté terminado y podamos hacer una actuación en el Panteón Real y reinar los restos.

**P.- ¿Qué se podría hacer para que San Juan de la Peña, monumento representativo del Reino de Aragón, tuviera una mayor presencia institucional en la Comunidad?**

R.- Yo creo que la tiene, esa representación institucional la tiene y todo el mundo asume que el origen de Aragón está en San Juan de la Peña. Yo creo que tenemos que insistir en la difusión y en el conocimiento de esta importancia más que en intervenciones directas en el monasterio, que se van a hacer, el Panteón es uno de los elementos fundamentales. Tenemos que insistir en ese trabajo de concienciación y de difusión, pero no solamente en San Juan de la Peña y el origen de nuestra Comunidad, sino en general en todo el conocimiento histórico de Aragón. Este conocimiento histórico no tiene el nivel que a todos nos gustaría que tuviera, que los ciudadanos conocieran su historia hasta el último detalle y es un proceso largo que pasa por la educación, por el establecimiento de un currículo aragonés en la enseñanza, por un esfuerzo suplementario en la difusión, por la complicidad de todos los agentes, en especial de los medios de comunicación, que puedan dar información positiva del monasterio y la importancia que tiene y no insistir en los aspectos más críticos del patrimonio. Yo creo que es una labor conjunta. Sentirnos orgullosos de nuestra historia y así la valoramos y la difundimos. Esto es lo fundamental y realmente el monasterio tiene una importancia y un reconocimiento fundamental.



# EL CANTO LITÚRGICO EN LOS MONASTERIOS MEDIEVALES

Luis Prensa Villegas\*



Al hablar de la música litúrgica en los monasterios e iglesias aragoneses, hemos de distinguir entre antes del 22 de marzo de 1071 y después de esta fecha. En efecto, los legados pontificios -monjes de Cluny- habían sido enviados a San Juan de la Peña, para introducir en la Península el rito romano y el canto gregoriano.

En efecto, ese día se produjo un importante acontecimiento en la vida litúrgica del Monasterio. Los monjes, reunidos al mediodía en la iglesia del monasterio, cantaron por vez primera el himno *Rector potens verax Deus*, según la versión romana, y no según el antiguo rito hispánico. A partir de ese día, los antiguos antifonarios en notación visigótica dejaban de existir en la liturgia. Poco a poco, se fue extendiendo la misma práctica a otros monasterios del norte peninsular.

A partir de la implantación del rito romano y del repertorio gregoriano en las iglesias de Aragón, van a aparecer nuevas necesidades en los monasterios e iglesias

locales. La vida litúrgica diaria necesitará de nuevos códices que contengan las nuevas fórmulas con las que acompañar y embellecer el culto. Al principio se importarán códices de más allá de los Pirineos; después se empezará a copiar los ya existentes. En los *scriptoria* aragoneses verán la luz bellos e iluminados códices con los elementos necesarios para el Oficio Divino y para la Misa

A partir también de esa época, fundamentalmente, irán naciendo en territorio aragonés monasterios de origen extranjero, pero que tendrán fuerte implantación en siglos posteriores, algunos hasta nuestros días: Cistercienses (Vuela, Piedra, Santa Fe, Rueda, Casbas, Sta. Susana -hoy Sta. Lucía-...), Cartujos (Aula Dei, La Concepción, Lanaja), Jerónimos, Benedictinos y otras Órdenes monásticas. ¿Cómo no imaginar los sonidos del monasterio de Asán, o el de las Santas Masas en la ciudad de Zaragoza? O ¿cómo no escuchar las mismas melodías en los monasterios de Obarra y de Alaón? Y en todos los que vendrán después: San Martín de Cercito, San Pedro de Siresa, San Juan de Ruesta, San Pelayo de Gavín...

En definitiva, en cada uno de ellos se podía experimentar toda la riqueza de matices del canto gregoriano: cantos para la alegría desbordante, para tiempos de tribulación, para la paz y para la guerra, para el amor y para la decepción, para la esperanza y para la espera. Para cada sentimiento humano había y hay una respuesta hecha música, que ha perdurado desde el inicio hasta nuestros días.

\*Luis Prensa Villegas es Catedrático de Canto Gregoriano.

# Conmemoración Festividad San Juan Bautista y Homenaje a Los reyes de Aragón

*El pasado 15 de junio de 2008 se celebró la fiesta anual de la Hermandad de San Juan de la Peña.*

*La jornada comenzó con la recepción de las autoridades, quienes después de los saludos pertinentes a los miembros de la Hermandad se dirigieron a la iglesia para celebrar la solemne misa oficiada por el obispo de Jaca, Jesús Sanz Montes. La eucaristía estuvo amenizada por la Schola Gregoriana Domus Aurea, bajo la dirección del maestro Luis Prensa.*

*Una vez concluida la Santa Misa se realizó la tradicional ofrenda en el Panteón Real donde el Hermano Mayor de la Hermandad de San Juan de la Peña, D. Emilio Eiroa dirigió unas emotivas palabras.*

*Al finalizar la ofrenda todos los asistentes se encaminaron al claustro donde se procedió a la imposición de medallas y títulos a los nuevos Caballeros, Damas e Infantes*





# HOMILIA DEL DIA DE SAN JUAN

Queridos Padre Abad Leyre y demás hermanos sacerdotes, Excelentísimas Autoridades, Caballeros y Damas de la Hermandad de San Juan de la Peña, Fieles cristianos laicos: a todos mi saludo de Paz y Bien.

Nuevamente en esta cuna de la historia cristiana de Aragón, nos reunimos los que formamos parte de esta Hermandad de San Juan de la Peña, junto a nuestros familiares y amigos que cada año nos acompañan.

El transcurrir de otros doce meses en nuestras vidas, arroja en nuestra agenda un sinfín de nombres y acontecimientos que han vuelto a llenar de circunstancias nuestra biografía haciéndola más rica, más contrastada, más sólida y pura quizás, cuando nos aprestamos a aprender de las cosas que Dios en estos meses nos ha mostrado, nos ha recordado, nos ha enseñado de mil modos.

Vamos poco a poco escribiendo sobre el papel de nuestros días y con la tinta de nuestra libertad e ilusión, esa historia que Dios mismo soñó y anticipó narrándola a lápiz sobre el aire. Con ese respeto de dejarnos a nosotros el pasar a limpio lo que en su corazón sólo fue una discreta propuesta, vamos avanzando los capítulos de nuestra vida: los más hermosos y ciertos, así como los que podrían ser claramente mejorables. Pero al volver a subir a este enclave que tiene nuestra Hermandad como lugar de encuentro anual, es menester detenernos para dar gracias y para pedir gracia también. Gracias por lo que hemos logrado escribir con denuedo y belleza, Gracia para hacer luminoso y verdadero lo que tal vez no hemos sido capaces de vivir mejor ante Dios y ante los hermanos.



Queridos amigos, como cristianos que somos dentro de una Hermandad concreta, debemos siempre tener presente que somos portadores de una particular palabra del buen Dios. Se nos ha confiado la custodia de alguna palabra de ese Evangelio, que Dios nos ha pronunciado para siempre en su Hijo, palabra que se hace fuego que ilumina y verbo que nos habla. Una cosa es el silencio y otra bien distinta el mutismo. Mientras que el silencio posibilita la escucha de una palabra, el mutismo acorrala en el rechazo que censura cualquier hablar. Así como la noche es un tiempo de espera al alba que cada día se nos da, la tiniebla es la imposición oscurecida que nos hurta siempre un deseado clarear. De este modo entendemos el bello texto de la Sabiduría cuando se nos dice: “Cuando un silencio lo envolvía todo, y la noche se encontraba en la mitad de su carrera, tu Palabra todopoderosa, Señor,

saltó de tu trono real de los cielos a una tierra al exterminio” (Sab 18,14-15). Toda la historia de la salvación pende de esta verdad expresada por el autor sapiencial: un silencio y una noche que han sido vencidos, ganados por una palabra acampada que nos ha traído la luz que no conoce ocaso. Dios ha puesto su tienda en medio de todas nuestras contiendas, salvando cualquiera de nuestros exterminios.

Dios nos acompaña hablándonos. Dios diluye nuestra soledad poniendo discreto su Palabra entre nosotros y en nosotros mismos, como si fuera un fuego hermano que ilumina y caldea los pasos de nuestra aventura humana y creyente. La Palabra de Dios es un fuego que se hace elocuente y luminoso a la vez, un fuego que alumbra sin deslumbrar, que purifica sin destruir. Siempre estaremos en vilo en el trance de esperar y reconocer la palabra para la que nacimos, una palabra que por venir del mismo Dios quiso Él acallarla desde siempre para decírmela a mí y para decirla conmigo.

Jesús mismo nos pidió que guardásemos sus palabras (Jn 14,23), aunque la pequeñez frágil y vulnerable de nuestra vida hace que no siempre las entendamos o que fácilmente lleguemos a olvidar lo que a duras penas hemos entendido alguna vez.

Comienza el Evangelio este domingo presentándonos a un Jesús que se compa-

dece ante el espectáculo de un gentío que andaba “como ovejas sin pastor”. Mateo nos ha presentado el “programa” de Jesús en los capítulos anteriores: la predicación del Reino de las bienaventuranzas y todas las consecuencias personales y comunitarias que de ellas se derivan. Él ha predicado a una reducida muchedumbre la nueva Ley, como un nuevo Moisés en la montaña. Pero no todos han escuchado sus palabras: había gente que seguía caminando por sus caminos, al margen de los senderos de Dios. Y entonces Jesús ve toda la tierra, toda la humanidad, toda la historia... que estaba tan lejos de aquel monte bendito, y exclamará: ¡qué grande es la tierra, qué larga la historia, cuán numerosa la humanidad!... ¡Cuánta es la mies y qué pocos los trabajadores! Pedid al dueño de esta mies que envíe trabajadores.

Quería el Señor que otros fueran sus porta-voces, que otros acercaran a los no presentes cuando la enseñanza de las bienaventuranzas, el mensaje liberador y santificante de Dios, su plan, su sueño, su Reino. Llamó entonces a los Doce y los envió. Entre aquellos hombres no encontramos a los más ricos, ni a los más sabios, ni a los más influyentes y poderosos del momento: es una lista casi anónima de personas corrientes que Jesús descubre mirándolas y llamándolas como gente maravillosa. El grupo de pescadores, el recaudador de impuestos, gente del pueblo, gente sencilla. Con sus pecados y con





las gracias recibidas del cielo; con sus certezas y recia fe, y con sus dudas y sus trampas; con sus generosidades y con sus traiciones. En esa lista estábamos también todos nosotros, los que hemos venido después, con toda nuestra condición clara oscura y agridulce, humana condición.

Primero les encargó una pequeña porción de tierra, una misión reducida. Sólo en el momento de su Ascensión dilatará Jesús esta misión y les enviará a toda la tierra, a toda la creación: “id y haced discípulos entre todos los pueblos”.

También hoy, muchos de nuestros contemporáneos no están allí donde Dios habla y actúa, donde narra bienaventuradamente que la vida es preciosa para quien la ve con los ojos de Dios y con su corazón la ama. Y también hoy, Jesús envía a la gente maravillosamente corriente para que cuenten gratis las maravillas de Dios: anunciando el Reino, curando enfermos, resucitando muertos, sanando leprosos y expulsando demonios. Quiera el Señor concedernos su gracia y su luz para comprender nuestra misión de hoy y cuáles son en este mundo las enfermedades, las muertes, las lepras y los demonios a los que Él nos envía para anunciar la gracia y la libertad.

Nuestra Hermandad de San Juan de la Peña tiene esta encomienda también: conservar la Palabra que de modo particular se hizo elocuente en San Juan Bautista. El arte y la literatura lo han representado un sinnúmero de veces: la famosa danza de aquella joven hija de Herodías, que tanto gustó al rey Herodes que en un acceso de entusiasmo embriagado de insensatez será capaz de extender un cheque en blanco como pago de aquel gracejo bailarín. La chiquilla, no dudó en entregar el cheque en blanco a su madre, la cual, con menos inocencia y manifiesta perfidia escribirá allí: la cabeza de Juan el Bautista. Es una escena muchas veces representada en el arte, como digo, pero siempre que la leo en el Evangelio como hoy, me surge una sensación extraña de indignación, impotencia, rebelión, ante algo tan

absurdo como la frivolidad de los poderosos, sea cual sea su poder.

Pero, ¿por qué se quería quitar de en medio al Profeta bautizador? Sencillamente por decir la verdad. Porque esa verdad llena de luz, alumbraba la podredumbre moral que una calculada oscuridad se empeñaba en seguir camuflando como fuera. El Bautista era temido y respetado, pero la luz de sus palabras no era apta para el ladrón o delincuente que quiere gozar y maquinarse sin que nadie le señale. El precio que pagó Juan Bautista, será la propia vida.

Quizás alguien podría pensar que aunque es bueno tener las ideas claras y tratar de vivirlas, en el fondo cada uno debe hacer lo que crea, y nadie debe meterse en la vida privada de los demás. Es, sin duda, un modo de pensar muy generalizado, muy propio del relativismo subjetivista, desde el que han adquirido carta de ciudadanía el divorcio, el aborto y la eutanasia –pongo por ejemplo–, ocultando los datos reales de lo que ha supuesto la frivolidad ante tales temas. Pero así como Santo Tomás Moro pagó con su vida los caprichos inmorales de Enrique VIII, y al igual que S. Maximiliano Kolbe también pagará con su vida la locura genocida de Hitler, necesitamos santos que nos hagan ver la belleza de la verdad, y que nos ayuden a testimoniarla públicamente, esa verdad que da gloria a Dios y bendice al hombre haciéndole libre.

Queridos hermanos, la vida que se evoca en este lugar y que fundamenta nuestra historia nos emplaza a ser testigos de esa belleza que encontramos en el Corazón de Dios. Pidamos juntos la gracia de saber contar y cantar la vida con la gratitud por lo recibido, con la esperanza en lo por venir, y con la apasionada y amable responsabilidad de amasar en el hoy el mejor presente con el que honrar a Dios y legarlo a nuestros hijos.

El Señor os bendiga y os guarde.

+ Jesús Sanz Montes, ofm  
Obispo de Jaca.







# *Galería de fotos*

# *RUTAS DESDE* San Juan de la Peña



Este camino conduce desde San Juan de la Peña hasta el encantador pueblo de Atarés, situado al norte de la Sierra.

Desde el Llano de San Indalecio, seguiremos la carretera A-1603 en dirección a Bernués. A 2 Km. aproximadamente, encontramos a nuestra derecha el desvío que conduce hasta Botaya. Éste es un buen punto para hacer una parada y descubrir el paisaje que rodea a la Sierra. A nuestra izquierda (Norte), se distinguen las altas cumbres que configuran el Pirineo axial y las Sierras Interiores. Frente a nosotros (este), se observa majestuosa la impresionante mole de la Peña Oroel y, a nuestra derecha (sur), se vislumbran al fondo las Sierras Exteriores, destacando entre todas el Puntón de Guara, cota máxima de estas postreras estribaciones pirenaicas.

Desde aquí, caminaremos 500 metros más por la carretera hasta llegar a un collado. Los malecones situados en el lado izquierdo de la carretera nos servirán como referencia para localizar el sendero que tenemos que seguir (nace entre los malecones 5º y 6º)

Tomaremos esta senda que, en sentido ascendente durante los primeros 200 metros, se encamina hacia el norte. Finalizada esta pequeña subida, el camino gira hacia la derecha (dirección este), adentrándose en un bosque de pino silvestre, tapizado por abundante musgo en aquellas zonas de mayor humedad. Tras un suave descenso de 400 metros, la pendiente se acentúa y el camino comienza a serpentear durante aproximadamente un kilómetro. Conforme descendemos, el bosque se acl-



ra, los pinos cada vez son más escasos, creciendo entre ellos especies de ambientes degradados como erizones, aliagas y gillomos.

Cuando la senda se sitúa paralela al barranco de Abort, aparecen los primeros campos de cultivo de Atarés. Tras avanzar casi 1 kilómetro, hemos de cruzar de nuevo el barranco, continuando por ella hasta que desemboca en un camino ancho de tierra que seguiremos hasta encontrarnos con un cruce, donde tomaremos el camino de la izquierda que nos conducirá tras 2 kilómetros de marcha hasta el pueblo.

Atarés se encuentra en una pequeña loma con la Peña Oroel al fondo. Tiene su iglesia parroquial una sencilla portada gótica del siglo XVI y en la torre un curioso reloj de sol del año 1724

En el interior tiene bóveda estrellada en el presbiterio con el escudo de Atarés en la clave y un interesante retablo barroco dedicado a San Julián (patrono del lugar), a quien acompañan Santa Orosia y santa Basilisa.

A propósito de San Julián contaba el llamado **“poeta de Atares”** Hilario Jarne;

*“Tenemos En o altar mayor de a iglesia al patron de o lugar, que se llama San Chullan. Chunto a él, su muller Santa Basilisa.*

*San Chullan lleva en la mano derecha una escopeta ,y en la otra una paloma .Se ve que yera cazador, porque también lleva morral. Como antes se casaban as mozas siempre en a parroquia, contaban los viellos que le pusieron a escopeta para a que llegara a o enlace pura y sin tocar le teneba que disparar un tiro”*

Tiene también un cuadro de la Piedad del siglo XVIII y un banco de retablo con la leyenda de San Juan de Atarés, Voto y Félix. Una imagen de san Miguel en la entrada nos recuerda la romería que realiza el pueblo a la ermita de este santo el 8 de mayo.

En el interior de la sacristía se conserva la cabeza de una Virgen coronada románica, platos de cerámica de los siglos XVII-XVIII y una interesante cruz procesional. Tanto la Virgen como las cerámicas se encontraron recientemente en el interior con motivo de unas obras de restauración

Merece la pena dar un pequeño paseo por el pueblo disfrutando de las agradables vistas y de sus encantadores rincones



# LA PLACA CLUNIACENSE LLEGA A SAN JUAN DE LA PEÑA

En ocasiones anteriores y en estas mismas páginas de nuestra revista «CRÓNICAS» ya hemos aludido a la integración de San Juan de la Peña, hecha hace varios años, en la Federación de Lugares Cluniacenses, organización radicada en Cluny (Francia), y extendida por numerosos lugares de toda Europa. Así, el próxi-

mo día 15 de junio, y dentro de los actos anuales que celebra la Hermandad, vamos a ver la materialización de dicha anexión puesto que una delegación de dicha Federación nos va a hacer entrega del distintivo de la organización. Por esta razón, queremos recordaros unos breves datos informativos sobre esta asociación.





En primer lugar hay que mencionar que la citada Federación de Lugares Cluniacenses fue creada en 1994 con la intención de revalorizar el patrimonio de aquellos lugares que habían formado parte de una auténtica red o entramado relacionado de una u otra forma con Cluny, en la Borgoña francesa, el más notable monasterio medieval en Europa Occidental creado en 909. Debemos tener en cuenta que esta famosa abadía ejerció su influencia sobre unos mil doscientos lugares en toda Europa Occidental, y entre ellos estaba San Juan de la Peña. Era un patrimonio que debía ser conocido y valorado, al igual que se ha hecho, por ejemplo, con el de los Caminos de Santiago y era deseable que formara parte de las rutas culturales y turísticas.

En 1994 se celebraba el milenario de la muerte de un abad muy importante para Cluny, Mayolo (954 – 994), el cuarto que ocupó esta dignidad, y tres lugares cluniacenses franceses -Valensole, Souvigny y la misma localidad de Cluny- decidieron asociarse en una primera acción cultural conjunta. Era el punto de partida de esta Federación de Lugares Cluniacenses cuya asamblea general tuvo lugar en Souvigny el día 18 de junio.

La razón que llevó a este hecho es que los lugares cluniacenses no eran por lo general excesivamente valorados como tales, sino en relación a otras identidades, por ejemplo, como una etapa del Camino de Santiago, o una parada en un circuito de iglesias románicas. En efecto, los lugares que habían tenido relación con Cluny no eran identificados como tales por el público que los visitaba. Por esta razón, la Federación pretendió desde su constitución dotar a dichos lugares de un distintivo que los revalorizara en sí mismos como “lugares cluniacenses”, renovar los viejos lazos de unión entre todos aquellos sitios y buscar su promoción ante el público en general.

Un deseo primordial de esta Federación es congregar los diversos fragmentos del

La Federación, como cualquier asociación, tiene su propio logotipo que se coloca en los edificios de los lugares adheridos para que puedan ser reconocidos como tales. Os lo vamos a mostrar y describir porque, sobre todo en Francia, hay numerosos lugares que lo ostentan en un lugar destacado.

- El contorno hace referencia a una roseta, algunas veces denominada margarita, que se encuentra con frecuencia en la escultura románica.

- Los diez pétalos simbolizan las diez “provincias” de la Orden Cluniacense. Y éstas fueron las siguientes: Auvernia, Francia, Gasconia, Lyon, Poitou, la Provenza, en las tierras hoy francesas, y las de Alemania, Inglaterra, Lombardía y, por supuesto, España.

- El trazo exterior recuerda a la vez a la vez a las bóvedas románicas y góticas. La forma redondeada expresa asimismo la idea de reunión.

- En el centro están representadas las armas del escudo de Cluny cuyos blasones son los siguientes: En campo de gules (el color rojo en la heráldica) hay dos llaves de oro dispuestas en aspa atravesadas de una espada desnuda de plata, con su punta hacia arriba, guarnecida de oro al igual que su empuñadura. Las llaves hacen referencia a San Pedro y la espada a San Pablo bajo cuya protección estuvo colocada la abadía desde sus orígenes.



“puzzle cluniacense” en toda Europa para que sea conocido y reconocidos sus valores, tanto desde el punto de vista histórico como del artístico. Por todo ello, esta asociación comenzó a moverse en diversas direcciones para acoger dentro de ella a los sitios que habían tenido relación o dependencia de Cluny en diversos países (Francia, España, Suiza, Alemania, Inglaterra ...) y estimular su integración en la Federación, intercambiar información sobre dichos lugares y también sobre las actividades de los adheridos (colectivos locales, asociaciones, particulares). Otra de sus pretensiones es entablar estrechas relaciones con los investigadores e historiadores que descifran la historia y el patrimonio cluniacense y divulgar los resultados de sus investigaciones. Pero, además, un objetivo fundamental es dar a conocer al gran público, y de manera muy especial a los jóvenes, las realidades del pasado relacionado con todo lo relacionado con Cluny. Es por ello que se han promovido actividades dirigidas hacia ellos.

En los años transcurridos desde su creación, la Federación ha realizado concursos escolares, exposiciones en Francia y Suiza, coloquios históricos, rutas turísticas, difusión editorial de los lugares adheridos, señalizaciones de los edificios, difusión de un boletín propio (*La lettre clunisienne*), página web en Internet (<http://www.sitesclunisiens.org>). Incluso en el año 2005 los lugares cluniacenses han recibido una distinción del Consejo de Europa como “Gran Itinerario Cultural”.

Compartimos con la Federación de Lugares Cluniacenses sus deseos de impulsar los lazos de unión para reconstruir un pasado histórico común en muchos aspectos, el de divulgar el conocimiento dentro y fuera de España de un lugar tan importante para el mundo cluniacense hispánico como San Juan de la Peña, el de participar en su proyección hacia los jóvenes ... Es por ello que desde hace un tiempo estamos adheridos a dicha Federación.





## *San Juan de la Peña sitio Cluniaciense*



Hermano Mayor, autoridades de Aragón y Navarra, muy estimados señoras y señores, queridos amigos.

Hace un mes y medio, pasando por el sitio cluniacense de Hirsau, en el suroeste de Alemania, leí una palabra del escritor Hermann Hesse, hijo de esa región y premio Nobel de Literatura, que decía: "Cada principio, contiene un encanto". Este encanto se aplica perfectamente al sitio de San Juan de la Peña.

Aquí hace tres años, y de nuevo hace dos, con mi esposa, el año pasado con nuestro nieto Hugo, hoy con mi hermana Agnès, y en el nombre de la Federación de Lugares Cluniacenses, les saludamos con gran afecto.

Entre todos estos sitios cluniacenses, aunque yo no conozco todos y cada uno de ellos ya que son más de cien, una cosa es segura y no puede cambiar: la fascinación que ejerce San Juan de la Peña les sobrepasa a todos.

Estoy convencido que en el pasado la misma fascinación, aunque diferente, se sentía al estar delante del monasterio de Cluny en su época medieval, antes de que la tragedia de su destrucción, la bárbara e intencionada destrucción de lo que fue durante 400 años la más grande iglesia del mundo. En su memoria se celebrará, de hoy en dos años, el undécimo centenario de Cluny.

¿Qué representan estos once siglos?. Nada más y nada menos que un elemento esencial de los inicios y del desarrollo de la Europa cristiana o, más exactamente, de la Europa monacal, seguida después por sus crisis y sus divisiones.

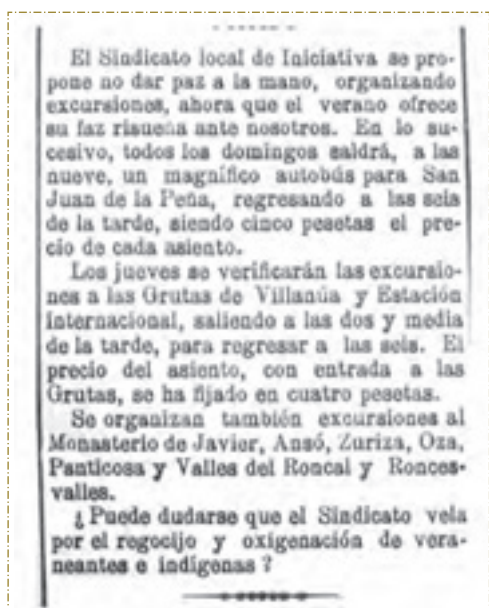
Europa monacal. ¡Claro! Pero también en sus consecuencias: es decir, el desarrollo de todo lo que en los pueblos, bajo la mirada de Dios y en su servicio, contribuía a disminuir las desgracias, la pobreza, la ignorancia ... y por consiguiente la creación no sólo de hospitales y escuelas, sino también de diversos elementos de la sociedad civil.

Y eso representa una tentación para los historiadores de hoy. La generación anterior concentró sus investigaciones y sus observaciones sobre el dominio religioso y sus consecuencias directas, como los estudios de los textos sagrados o la arquitectura. Sin embargo, hoy en día una parte de la generación actual, más laica, orienta sus búsquedas hacia la sociología. Ello coincide con un gran descenso, incluso puede hablarse de total carencia, de espiritualidad. Aquí radica sin duda el problema número uno de nuestra Europa.

Ojalá puedan, con la ayuda de Dios, los hombres de buena voluntad, a través de nuestras hermandades y federaciones, reencontrar la misma fe.

*Philippe Lalanne-Berdouticq*

El Monasterio de San Juan de la Peña desde tiempos inmemoriales ha tenido visitantes. Antiguamente iban a caballo o andando, no había otra cosa, entonces, nos es fácil imaginar a fieles y peregrinos entre otros, subiendo hacia el cenobio pinatense partiendo de Santa Cruz de la Serós por el llamado camino de los monjes. Se podrían contar en cientos de miles o quizás millones el número de personas que por un motivo u otro fueron a San Juan de la Peña pero hoy no fijaremos en dos casos que hemos sacado de dos revistas de una gran implicación altoaragonesa. La primera es la decana de nuestra prensa y es el Pirineo Aragonés que en sus hojas se hacía eco de un anuncio que en pleno periodo republicano (30 de julio de 1932) veía la luz ofertando excursiones en autobús desde Jaca para los domingos de agosto. Como puede verse en el anuncio la salida era a las 9 de la mañana, con regreso a las 6 de la tarde y coste de de 5 pesetas por asiento, que no persona. Comenzaban a subir con vehículos de motor.



En cambio, también había otro tipo de visitantes que tal vez sin devoción, o quizás sin muchas ganas tuvieron que ir a San Juan de la Peña, no sabemos si andando, a caballo, o en carro, para ser protagonistas de una macrocapitulación matrimonial que se realizaría en el Monasterio nuevo en el nada cercano año de 1823 y que bajo la férula del notario jaqués Dionisio Irigoyen podríamos definir como un brillante ejemplo de ingeniería notarial y que Ricardo Galtier-Martí ha publicado en su 5º número de la revista de Raíces del Alto Aragón titulándolo: Un modelo singular o.. “el gran arreglo”.

La circunstancia es la siguiente y para que no quepa duda transcribo a Ricardo Galtier cuando dice: “cuáles pudieron ser los motivos que llevaron a que un padre, ya viudo, y su hijo, y con el abuelo todavía vivo, contrajeran matrimonio con dos medio hermanas, hijas del mismo padre pero de madres distintas”. Los maridos eran de Botaya y las esposas de Ibort por lo que con esto se iniciaba la problemática a la hora de apuntar las

rentas que tipo de propiedades y bienes había, y cuales podían ser los destinos de estos en el caso de que falleciera algunos de los protagonistas que se veían aumentados con la presencia de algún pariente más que también figura en la capitulación. No paro de imaginarme las caras que pondrían los monjes de aquel tiempo cuando en su tranquila meditación contemplativa se enteraran del singular arreglo que se iba a firmar.

El acto da comienzo del siguiente modo:

*“Capitulación matrimonial de José Ara con Benita Aso, y Miguel Ara con María Aso, todos naturales de los pueblos de Ibort y de Botaya.*

*En el real Monasterio de San Juan de la Peña, a los diez y ocho días del mes de noviembre del año del señor mil ochocientos veinte y tres.*

*Que ante mí, el escribano de Su Majestad y de los testigos infrascritos, se juntaron y fueron personalmente constituidos en este Real Monasterio de San Juan de la Peña, de una parte José y Miguel Ara, naturales del lugar de Botaya, padre he hijo, hijos legítimos aquél de Simón y de la difunta María Orosia Bailo, y este del referido José y de la también difunta Ana María Sarasa, asociados del memorado su padre y abuelo respectivo Simón Ara; y de la otra parte Benita y María Aso, hermanas, naturales del pueblo de Ibort, he hijas legítimas, aquélla de Francisco y de la difunta Elena Sieso, y esta del memorado Francisco y Eusebia Aínsa. Las cuales partes dijeron que para los matrimonios que hace un año contrajeron in facie ecclesiae entre sí, a saber, José Ara con Benita Aso, y Miguel Ara con María Aso, con la correspondiente aprobación y consentimiento de sus mayores deudos, hicieron y otorgaron esta escritura con los pactos, condiciones, y....”*



# Noticias

## *San Juan de la Peña,*

# *Visiones*

La editorial Delsan en el 2005 editó “San Juan de la Peña, Visiones” que es un libro muy interesante porque aporta un enfoque diferente de las realidades que sobre nuestro Monasterio estamos acostumbrados tratar.

El libro lo forman 13 relatos breves que se leen con facilidad y agrado, y que nos transportan con su acción inmediatamente a San Juan de la Peña a través de hechos y leyendas de diferentes épocas. Por ello, no debemos de buscar en él una lección de historia, pero sí, nos ayudará a completar nuestro bagaje sobre el Monasterio con estos cuentos, la mayoría fantásticos.

En el prólogo D. Agustín Ubieto advierte que “para comprender San Juan de la Peña no son suficientes los ojos de la retina y del iris y hay que observarlo desde la mente”, porque en el Monasterio todo nos habla, las piedras, las oquedades, las tumbas.... Termina este prólogo diciendo que el libro reúne 13 percepciones, trece sensaciones, trece visiones, pero que falta una. Esta visión que falta es la de cada uno de los lectores.

Recomendamos la lectura de este libro y por parte de la Hermandad, iremos, con el permiso de la Editorial Delsan, transcribiendo algunos capítulos en los próximos números de esta revista.

Las trece historias se pueden agrupar por los temas de los que se ocupan. De

los inicios de la reconquista tratan “Estirpe de libertad” de Adela Rubio Calatayud y “Transírigo, abad” Chema G. Lera.

José de Uña Zugasti habla de los fenómenos sobrenaturales que se dan en el Monasterio con “Donde el fuego arde”.

Como no podía ser de otra manera, por su relación con San Juan de la Peña, hay cuatro historias en que los autores giran alrededor del Santo Grial: “Tiempos de cruzada” de Luís Ballabriga, “El custodio del Grial” de Juan Domínguez Lasiera, “Cenizas de piedra” de Teresa Garbí y “De lo que aconteció durante una Cuaresma” de María Jesús Mayoral.

Hay tres capítulos que fabulan sobre la vida de los monjes en el Monasterio: “Mozart entre las ranas” de José Antonio Labordeta, “Un francés y el emperador de Haití” de Román Ledo y “Un perro entre reyes” de Antón Castro.

Otras tres historias profundizan en hechos concretos: “El nuevo rito” de Francisco Javier Aguirre, novela el cambio del rito mozárabe al latino, cosa que realmente ocurrió por primera vez en San Juan de la Peña; “El parto de los montes” de Antonio Perez Lasheras nos hace ver la importancia que el scriptorium tenía en la vida monástica y por último Francisco M. Marín con “El hombre de los capiteles”, consigue dar vida a estas maravillas de piedra labrada.

# La Hermandad de San Juan cumple 60 años

Han transcurrido sesenta años desde que el 27 de junio de 1948, los Miembros Fundadores de la Hermandad de San Juan de la Peña se reunieran por primera vez, para sentar las bases de esta nuestra Hermandad. Los valores que en aquella época se instauraron permanecen en el día hoy y son el estandarte de la Hermandad; *promover la cooperación de la restauración material y espiritual de San Juan de la Peña.*

